



El Ibsal avanza en una nueva estrategia terapéutica para tratar el hígado graso

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. El Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca trabaja en el estímulo de nuevo mecanismo que podrá servir como estrategia terapéutica para la enfermedad de hígado graso, como también otras enfermedades metabólicas que cursen con acúmulo de grasa como, por ejemplo, la obesidad.

Según informó ayer el Ibsal, en concreto se trata de la investigadora Marina García Macía, beneficiaria de una ayuda postdoctoral Sara Borrell concedida al Instituto e integrante del grupo de Juan Pedro Bolaños, catedrático de la Universidad de Salamanca, quien obtuvo recientemente un reconocimiento como 'Artículo del mes' de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular.

El Instituto de Investigación Biomédica recordó a través de un comunicado que el hígado graso es

una patología hepática «cada vez más común en todo el mundo», especialmente en los países occidentales, ya que, según ejemplificó, «solo en los Estados Unidos es la forma más común de enfermedad hepática crónica, y afecta aproximadamente a una cuarta parte de la población».

La acumulación «aberrante» de gotas lipídicas puede desencadenar la enfermedad. Estas gotas lipídicas «se caracterizan por un núcleo lipídico rodeado por una membrana decorada con proteínas, de las cuales las perilipinas son específicas de este orgánulo». En este trabajo la investigadora estudió la degradación de las gotas lipídicas mediante el reciclaje celular.

«Hemos descubierto como la proteína 'mTOR', que controla el crecimiento celular, activa a la perilipina tres induciendo la degradación de las gotas lipídicas y así, impidiendo su acumulación no deseada», declaró García Macía.